



# Mi Universidad

## Ensayo

<i>Nombre del Alumno:</i>	<i>Beatriz Adriana Méndez González</i>
<i>Nombre del tema:</i>	<i>Unidad III. El aula de clases</i>
<i>Parcial:</i>	<i>I</i>
<i>Nombre de la Materia:</i>	<i>Didáctica II</i>
<i>Nombre del profesor:</i>	<i>Nayeli Morales López</i>
<i>Nombre de la Maestría:</i>	<i>Maestría en educación con formación en competencias profesionales</i>
<i>Cuatrimestre:</i>	<i>II</i>

*Pichucalco, Chiapas. 17 de marzo de 2023*

## El aula de clases

El presente ensayo trata de las actividades que se llevan a cabo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, centrado en el alumno, en una aula de clases, identificando las que le ayuden a lograr el nivel más alto de aprendizaje, abarcando las esferas básicas del aprendizaje. Asimismo, refiere a la educación que se debe brindar a los alumnos con necesidades especiales y a la comunicación eficaz que debe existir entre el docente y el alumno.

Y bien, una actividad de enseñanza-aprendizaje es un procedimiento que se realiza en una aula de clase para facilitar el conocimiento en los estudiantes; se eligen con el propósito de motivar la participación de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje; son los medios por los cuales los estudiantes se comprometen a aprender en *esferas tanto cognitivas, afectivas, como de conducta o comportamiento* y se deben conformar de acuerdo al campo de aprendizaje al cual van a impactar, es decir, introducen a los estudiantes en un campo particular de aprendizaje, de acuerdo a los cuales se determinan **esferas o categorías de aprendizaje**, como por ejemplo, la **cognitiva**, que trata de identificar las estrategias más efectivas para estimular el pensamiento, dado que las actividades deben centrarse en el estudiante, mientras más se le involucre, más alto será el nivel de aprendizaje que se logre (Copper, 1999). La esfera **afectiva**, trata con las emociones, valores, actitudes, convicciones y motivaciones humanas. Es probable que las actividades más potentes para enseñar en esta esfera sean las que modelan la verdad; se dice que se aprende más del ejemplo que de lo que se enseña, es decir, con la demostración. La meta no es enseñar dando más información sino demostrar la naturaleza del concepto y llevarlo a la realidad. Las actividades dentro de ésta área incluyen estudios de casos, historias, dramas, escenificaciones cortas, escritura creativa, debates y discusiones (cualquier actividad que vaya más allá de sencillamente llenar la cabeza del estudiante, y que trascienda a su corazón). En la **esfera de la conducta o del comportamiento**, las actividades de aprendizaje ayudan al estudiante a cambiar su conducta, desarrollando otra, deseable, aprender una habilidad nueva o aumentar una que ya existe. Estas actividades requieren una forma de repetición y refuerzo para tener éxito, porque aprender nuevas conductas o patrones de comportamiento es un proceso que se lleva a cabo gradualmente a través del tiempo y requieren práctica. Los docentes deben proveer un medio por el cual el estudiante pueda marcar el progreso y encontrar una medida de satisfacción personal y motivación con cada éxito. Es muy probable que el docente tenga que demostrar la conducta o habilidad que quiere de sus estudiantes, empleando alguna forma de rendir cuentas y refuerzo, para motivar el éxito. Modificar una conducta es cuestión de hábitos; es ir

más allá de lo verbal para guiar y apoyar los resultados deseados, con premios apropiados o en su caso, hasta con el reconocimiento verbal; con actividades incluyen dar el ejemplo, talleres, experimentos, premios, aprendizaje programado, ser aprendiz, compañeros a quien dar cuenta, representar el papel de alguien, reconocimiento público, sesiones prácticas y grupos de apoyo. **La mejor actividad de enseñanza-aprendizaje** que un docente puede seleccionar, considera 4 factores: 1. Los estudiantes (conocer a sus estudiantes, su edad y habilidades; las actividades tienen que estar al nivel del estudiante), 2. El propósito de la lección (la actividad elegida debe reflejar el propósito al enseñar la lección), 3. Saber en qué parte de la lección se usará esta actividad (el momento apropiado para la implementación de la actividad) y 4. Los recursos (planificar muy anticipadamente para tener los materiales necesarios y realizar el proyecto, considerando: el tamaño de la clase, local del aula de clase, ambiente del aula de clase, tiempo disponible, equipo y facilidades y ambiente del grupo. **Algunas actividades fundamentales** que los docentes podemos implementar en las aulas de clase para el logro de un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo son: a) Contar historias. Cuando un docente dice: “Eso me recuerda la historia”, al comienzo de su clase, todos los estudiantes parecen escuchar. Las historias crean interés, entretienen, dan ejemplo, tocan el corazón, enseñan. b) Preguntas provocativas. Las preguntas son parte esencial del proceso de enseñanza/aprendizaje. Es importante formular preguntas que sean abiertas y desafiantes. La pregunta provocativa es la llave para que el estudiante responda. c) Estudio de casos. Es una forma excelente de generar interacción y opiniones en la clase; pueden ser historias de final abierto que le ofrecen al estudiante la oportunidad de considerar una verdad, un tema o un concepto a la luz de una situación humana, real o posible. d) Comentarios. Proporcionan una avenida para que un grupo de estudiantes explore el significado e implicaciones de un tema o concepto en estudio. Con frecuencia, entre los adultos se puede aprovechar un caudal de conocimientos y experiencia. e) Grupos de intercambio. Son pequeños grupos a los que se les ha asignado una tarea y una lista de preguntas para comentar juntos. f) Conferencias. Si están bien elaboradas, con ilustraciones adecuadas, con ejemplos orales y visuales, con historias y con una buena estructuración, siguen siendo una buena actividad en el proceso enseñanza/aprendizaje; es una actividad poderosa para comunicar ideas y conceptos.

La existencia de **niños con necesidades educativas especiales (NEE)** en las aulas es una realidad en las instituciones educativas que legalmente con las leyes de integración escolar debemos asumir, y que humanamente desde nuestro compromiso social como educadores, no podemos desconocer. Las instituciones educativas necesitan orientaciones pedagógicas concretas para que los maestros hagamos adecuaciones curriculares, desarrollemos didácticas adecuadas, establezcamos criterios de evaluación diferenciales, de manera que las

acciones no dependan de nuestra buena disposición, voluntad y creatividad para interpretar lo que se puede hacer. A pesar de lo complejo de la problemática y de la soledad que sentimos porque no hay apoyos concretos de equipos de profesionales especializadas de la salud, de la psicología y de la educación especial al servicio de la educación oficial, maestros e instituciones debemos buscar estrategias para contener y retener estos niños y jóvenes en el sistema educativo; ya que para muchos de ellos es la única oportunidad para convivir con sus pares y acceder al conocimiento y a la cultura, de acuerdo a sus posibilidades y capacidades. El **proceso de atención** de esta población en las instituciones educativas requiere las siguientes etapas: 1. Etapa de identificación. Se realiza por parte del padre o del profesor cuando observa un desempeño académico y/o comportamental diferente a los demás estudiantes y que interfiere en su desempeño personal y en ocasiones en el de los demás compañeros de clase. 2. Etapa de valoración y diagnóstico. Valoración integral y conocimiento de la dificultad del niño. 3. Etapa de apoyo institucional y familiar. La institución debe hacer una caracterización del estudiante, en sus aspectos familiares, sociales y de desempeño básico en acciones y conocimientos escolares básicos, en aspectos de desarrollo personal y aspectos académicos: Autoestima, seguridad en sí mismo, interacciones con pares y adultos, el compromiso y esfuerzo, entre otras. El registro de sus logros debe ser descriptivo - cualitativo, más que numérico, (la conversión a una escala numérica se acordará para el último boletín) y se basará en lo que sabe y puede hacer el niño, particularizando su proceso, estableciendo niveles de desarrollo en una escala progresiva, donde siempre se valoran los logros mínimos en cualquier tarea.

La **comunicación eficaz** requiere de habilidades sociales tales como escuchar empáticamente, transmitir claramente las ideas propias, entender y debatir acerca de las ajenas, negociar o mediar evitando que los desacuerdos se conviertan en conflictos irresolubles. La escuela brinda a docentes y a estudiantes el escenario ideal para aprender dichas habilidades sociales. Aprender a comunicarse eficazmente garantiza un clima institucional donde todos los actores escolares procuran centrar sus acciones en la tolerancia, la solidaridad, la no discriminación y el respeto por la diversidad. Así en la escuela es imperativo un nuevo modelo de comunicación que permite “aprender a convivir y convivir aprendiendo”. El vínculo entre los conceptos de educación y comunicación debe analizarse a partir de que la educación es un fenómeno social que implica relaciones de enseñanza-aprendizaje (Meléndez, 1985). La comunicación interpersonal e intermedia es característica del ámbito escolar puesto que los participantes se relacionan cara a cara y comparten cierta finalidad. Sin embargo, la bidireccionalidad en la comunicación no es sólo una cuestión entre dos personalidades, es también un proceso de comunicación interna. Cuando el alumno logra

expresar una idea de modo que otros puedan comprenderla es cuando él mismo la aprende y la comprende verdaderamente, es lo que ahora llamamos internalización de la cognición para llegar a la metacognición. Los alumnos y docentes son emisores y después perceptores de mensajes y tienen como fin común su formación escolar en los distintos niveles. El aprendizaje se da cuando existe un cambio de conducta significativo que resulta de la interacción del emisor y el perceptor en el intento por la apropiación del conocimiento (Santoyo, 1981). Internet es el medio actual de comunicación en donde encuentras toda la información que desees y que puedes reproducir y ajustar a tus necesidades, la velocidad con la que se registran materiales electrónicos actualizados y recientes ha superado la imaginación de adultos. Revistas y periódicos también tienen una tendencia meramente comercial, sólo que la palabra impresa expresa situaciones con mayor objetividad pudiéndose comparar con otras publicaciones. Los libros están perdiendo valor por la cantidad de publicaciones electrónicas a las que se puede acceder y probablemente tienda a perderse, ello implica actualización de quien lo requiera pero dentro de la escuela tratando de impulsar el verdadero hábito de la lectura. No hay que olvidar que gracias al lenguaje podemos expresar las experiencias que darán lugar a un nuevo estilo de vida, diferente, innovador o en el otro extremo, pasivo y desolador. La comunicación cordial, de entendimiento y tolerancia debe procurarse en las aulas, el docente deberá ser perceptivo a la razón de enojo o disgusto de quien le aborda en tal estado emocional, de otro modo la mente del joven trabajará con un distractor que impedirá se involucre en el trabajo del aula, el motivo de su presencia en una institución educativa. En la actualidad se insiste en **un Nuevo Rol del Docente** en donde este, tiene que reconocer que su misión es la de optimizar el desarrollo de los aprendizajes, aplicando estrategias y métodos de rigurosidad científica y actuando de una manera profundamente objetiva. Este reconocimiento elimina los convencionalismos de docente prepotentes y agresivos que generan stress en lo estudiantes y promueve la concientización de que la comunicación es un acto en el cual tanto el docente como el estudiante se encuentran entre sí como lo que son seres humanos en un proceso de aprendizaje.

**En conclusión,** podemos decir que el docente juega un papel clave en todo lo que sucede en el aula de clases y este debe ser sabio para formular la estrategia eficaz bajo la cual lleva a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, para lograr los objetivos propuestos en cada proceso de formación, además de ser siempre analítico ante los casos que se le puedan llegar a presentar, de alumnos con necesidades educativas especiales, para aplicar con ellos un proceso de atención particular que les permita su promoción en la educación, con proyección a su ubicación en el campo de formación laboral. A su vez, debe ser promotor y gestor de procesos de comunicación efectiva.

## Bibliografía

1. Morales López, Nayeli Dra. (2023). **Unidad III. El aula de clases**. Antología de la materia Didáctica II (pp 55 - 79). Maestría en educación con formación en competencias profesionales. Universidad del Sureste (UDS).
2. Santoyo Sánchez, Rafael (1981). **"ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA COORDINACIÓN EN LOS GRUPOS DE APRENDIZAJE"** en Perfiles Educativos, No. 11 pp. 3-19.
3. García, Martha , y Olvera, Carmen , y Flores Julio César , y **"Vínculo de Comunicación Alumno-Maestro en el Aula"**. Razón y Palabra , vol. , No. 54, 2006, págs. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520736013>